



CONSTRUCCIÓN DEL RELIEVE "LAS ENSEÑANZAS DE QUETZALCÓATL" EN EL ANTIGUO CENTRO MÉDICO NACIONAL
Foto archivo personal de la Colección Cantú y de Teresa, hacia 1963.

Cantú frecuentó en la capital francesa a los pintores y escritores más destacados de esa época: Pablo Picasso, Joan Miró, Man Ray, Tsuguharu Foujita, André Breton, Antonin Artaud, entre otros. También entabló estrecha amistad con el coleccionista y mecenas MacKinley Helm, con los creadores José Moreno Villa, Carlos Mérida, Alí Chumacero y Alfonso Reyes. Al regresar a México, aprendió el grabado en punta seca con Carlos Alvarado Lang, produciendo incontables estampas en esta técnica.

En sus primeros murales en el Bar Papillón (*Vida y muerte del arlequín*, 1933) se observan referencias a los temas picassianos, como los bufones, los pierrots, los saltimbanquis de formas geométricas, postcubistas (podríamos llamarlos). Siguió varias pinturas monumentales y relieves como: *Los ángeles músicos* (1949), *La caída de Troya* y *La caída de la gran Tenochtitlan* (realizados entre 1950 y 1958, según distintas fuentes), *Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis* (1954) y *Los informantes de Sahagún* (1959), entre otros. En la escultura monumental y en los altorrelieves destacan *La maternidad* (1960), símbolo del IMSS – conocida también como "Nuestra Señora del Seguro Social"–, *Las enseñanzas de Quetzalcóatl* (1961), *La Tira de la Peregrinación Azteca* (1963) y *Las enseñanzas del cura Hidalgo* (1963), todas para distintos edificios del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Realizó numerosos dibujos, temples, óleos, acuarelas, grabados, monotipos y esculturas que muestran el desarrollo creativo del artista en México, Estados Unidos y Europa. Cantú se destacó como dibujante. Logró un trazo fino y preciso, de amplias, rítmicas y circulares líneas que muestran el dominio de su oficio. Su gama cromática se basó en colores fríos como el azul y el gris, el negro, así como en tierras y ocres que le sirvieron para matizar, resaltar o reforzar las escenas mitológicas, clásicas, religiosas e históricas que poblaron su obra. Sus formas se emparentaron con las de la tradición de la pintura occidental.

PORTADA Y CONTRAPORTADA "LA MATERNIDAD", VESTÍBULO DEL TEATRO REFORMA EN EL EDIFICIO CENTRAL DEL IMSS
Fresco, hacia 1957. Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



P
Patrimonio Artístico IMSS

FEDERICO
CANTÚ GARZA

Director General del IMSS, Dr. José Antonio González Anaya; Directora de Prestaciones Económicas y Sociales, Lic. Cristina González Medina; Coordinador de Bienestar Social, Lic. Eduardo Morales Aguirre; Titular de la División de Desarrollo Cultural, Lic. Diana Heredia García. Patrimonio Artístico IMSS 70 Años 1943-2013. Coordinación del proyecto: José Antonio Espinosa López. Investigación y textos: Davayane Amaro Ortega, Carla Zurán, María Estela Duarte, Leticia López Orozco. Diseño gráfico: Claudia Izompanzti Miguel. Los fascículos Patrimonio Artístico IMSS 70 Años 1943-2013 se imprimieron de enero a abril de 2013 en los talleres de Offset Santiago, Av. Río San Joaquín núm. 436, Ampliación Granada, México, D.F. Con un tiraje de 1000 ejemplares.

FEDERICO CANTÚ: "pintor de cámara" del IMSS

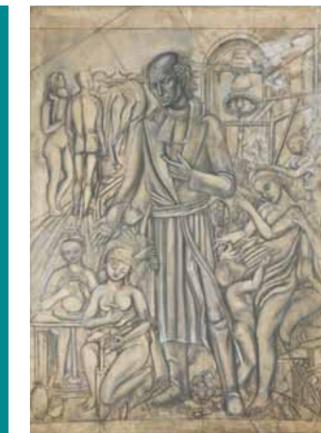
Leticia López Orozco
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM

El pintor y escultor neoleonés Federico Heraclio Cantú Garza nació en Cadereyta el 3 de marzo de 1907 y murió en la ciudad de México el 29 de enero de 1989. Sus restos se depositaron en la capilla de la Universidad Intercontinental (antes Seminario Internacional de Misiones, en Tlalpan) al pie de sus frescos *Dios Padre* y *Crucifixión* (1959). Tras estudiar una temporada en San Antonio, Texas, ingresó en 1922 a la Escuela de Pintura al Aire Libre de Coyoacán, dirigida por su paisano Alfredo Ramos Martínez, el iniciador de la nueva propuesta de educación artística en Santa Anita, llamada "pomposamente Barbizón", según José Clemente Orozco.¹ Cuando Diego Rivera pintaba en la Secretaría de Educación Pública, Cantú, como uno de sus ayudantes, molía los colores y contribuía a fondear las figuras. Tanto el pintor guanajuatense, como Ramos Martínez marcaron la vida y obra de Cantú, el primero en los murales y el segundo en la pintura de caballete.²

Animado por este último, Cantú viajó a Europa para residir en París de 1924 a 1934, de manera simultánea a la publicación del Primer (1924) y Segundo (1929) Manifiestos Surrealistas de André Breton, así como a la politización de este movimiento cultural que coqueteó con el comunismo.

¹ Orozco afirmó en su *Autobiografía* satíricamente que esta primer Escuela de Pintura al Aire Libre "era como fundar en el río Sena, cerca de París, un Santa Anita con trajineras, pulque, charros, enchiladas, huaraches y cuchilladas". (México, ERA, 1981, p. 32).

² Cantú afirmó que: "Fue una revelación ver al maestro trazar con tanta resolución y tan de primera intención. Porque Diego no hacía dibujos preparatorios ni otro tipo de preliminares. Resolvía directamente los problemas con el pincel. Aquello era una verdadera pintura al fresco. A veces había que cubrir todo un muro, pero Diego podía. La capacidad para dedicar horas enteras al trabajo creo haberla aprendido del maestro Rivera. Desde entonces mi pincel está impregnado siempre de color fresco". Ver: E. R. Blackaller, *Federico Cantú. Seis décadas de trabajo 1922-1980*, México, S. E., 1980, p. XXII y XXV.



BOCETO PARA EL RELIEVE "LAS ENSEÑANZAS DE HIDALGO"
Caseína sobre papel montado en triplay, hacia 1963.
Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



BOCETO "MADONNA IMSS"

Tintas sobre papel, sin fecha. Foto archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

"EMBLEMA DEL IMSS"

Talla en piedra, 1960. Foto archivo personal de la Colección Cantú y De Teresa.



"MADONNA IMSS"

Caseína sobre papel, 1961. Foto archivo de la Coordinación de Bienestar Social.

La representación de la maternidad, desde los inicios de su carrera y durante su estancia en Nueva York de 1937 a 1941, fue un tema recurrente en su obra, en la que se multiplicaron las dolorosas y madonas, dando origen a una significativa y prolífica iconografía con magníficos ejemplos, como la serie de Madonas de 1924; *Madona con ángel* (1953); y en dibujos y murales con pasajes bíblicos, en donde las esposas de Cantú fueron las modelos: Luz Fabila Montes de Oca y Gloria Calero.

Podemos afirmar que Cantú fue el artista que más comisiones recibió por parte del IMSS; siendo las primeras obras que realizara los frescos *La maternidad* y *Las enseñanzas de Quetzalcóatl* en la sede principal del Instituto, construida entre 1947 y 1950 por el arquitecto Carlos Obregón Santacilia en Paseo de la Reforma núm. 476. Es todavía imprecisa la fecha de su realización, pues algunas fuentes citan que los pintó en 1957 y otras en 1963. Asimismo, se ha dicho que el fresco sobre Quetzalcóatl fue destruido durante el terremoto de 1958 de la ciudad de México, pero el temblor que provocó la caída del Ángel de la Independencia fue un año antes y después no hubo otro terremoto hasta el de 1985. No obstante estas discrepancias, las pinturas se ejecutaron durante el periodo directivo del licenciado Benito Coquet (1958-1964), quien era amigo y mecenas del pintor.³

³ Entre 1951 y 1953 pintó en la residencia de Coquet los murales a la caseína sobre tela, *La caída de Tenochtitlan* y *La caída de Troya*, así como cinco frescos sobre temas mitológicos de las culturas clásica griega, mexicana y egipcia. Cfr. E. R. Blackaller, *Federico Cantú. Seis décadas de trabajo 1922-1980*, op. cit.

⁴ El título original de la obra es *Quetzalcóatl* y *Venus impartiendo sus conocimientos al pueblo tolteca*.

⁵ *Ibid.*, p. XV.

⁶ Ídem., Los datos técnicos de los murales señalan que eran frescos, *La maternidad* de 2.25 x 1.50 m y *Las enseñanzas de Quetzalcóatl*, de 2.50 x 5 m y precisa que el soporte de éste último era un muro falso, lo que confunde por el peso del fresco y la supuesta fragilidad de una pared falsa.



BOCETO PARA EL MURAL "LA MATERNIDAD"

Tinta sobre papel, hacia 1957. Foto archivo personal de la Colección Cantú y De Teresa.

Posteriormente, en 1962, Cantú elaboró una segunda versión del mural perdido con el tema *Las Enseñanzas de Quetzalcóatl*, aunque ahora en un relieve en piedra Xaltocan de grandes dimensiones en el Centro Médico Nacional,⁴ el cual resultó muy dañado a raíz del sismo de 1985, por lo que tuvo que ser restaurado -por especialistas del Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico Mueble del INBA- y hoy luce espléndido, a pesar de que se perdió un fragmento importante.

Cantú -quien compartió con Salvador Toscano su entusiasmo por el conocimiento del pasado prehispánico y del que recibió importantes críticas sobre su trabajo creativo-⁵ inició, con el fresco para el IMSS, la representación de *Las enseñanzas de Quetzalcóatl*⁶ (*Serpiente Emplumada*), el dios más importante del panteón mesoamericano, que personifica la luz, la vida, la sabiduría, la fertilidad, el viento, al "padre" de los demás dioses, y de cuyo desdoblamiento surgen las otras deidades; aunque para otros historiadores prehispánicos el dios principal es Tezcatlipoca.



"TIRA DE LA PEREGRINACIÓN"

Relieve en piedra, 1963. Unidad Deportiva Cuauhtémoc, IMSS, Naucalpan, Edo. Mex. Foto de Ernesto Peñaloza, 2011, archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



BOCETO DE "LAS ENSEÑANZAS DE QUETZALCÓATL"

Caseína sobre papel montado en triplay, hacia 1963. Foto archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



"LAS ENSEÑANZAS DE QUETZALCÓATL", (DESTRUIDO).

Fresco, hacia 1957. Foto tomada de E. R. Blackaller, *Federico Cantú. Seis décadas de trabajo 1922-1980*, México, SJE, 1980.

La escena que nos presenta Cantú muestra a la deidad tolteca que entrega a un poblador el conocimiento de sus enseñanzas contenidas en las antiguas palabras recogidas por los cronistas españoles en *Huehuetlahtolli*.⁷ Aparecen figuras geométricas como el cubo, el cuadrado, el triángulo, que refieren al cielo, la tierra, la creación del mundo, los cuatro elementos, la naturaleza, al ciclo de la vida y la familia, representada por el padre que escucha con gran atención a la deidad. La madre carga en una tilma al niño, teniendo como fondo el paisaje arquitectónico de esta antigua cultura indígena de México. En la escena, al fondo, aparecen los Atlantes de Tula, quienes custodian el lugar sagrado. Las referencias a las antiguas culturas indígenas de México fueron para Cantú un recurso constante en su interpretación plástica de la realidad, la historia y el arte nacional. Sin duda, Cantú formó parte del movimiento muralista mexicano; pero desde una propuesta personal, más íntima y universal, que enfrentó a veces críticas ácidas y contribuyó siempre al enriquecimiento de la plástica mexicana.

Por fortuna el IMSS conserva en muy buen estado el fresco *La maternidad* en el edificio para el que fue creado originalmente, aunque ahora se localiza en el vestíbulo del Teatro Reforma, en el cual podemos observar a la mujer desnuda recostada, en un escorzo un tanto forzado, ya que el dibujo presenta desproporciones. La madre amamanta al recién nacido y el hijo mayor la abraza por la espalda. El paisaje evoca atmósferas simbolistas y surrealistas, en donde sobresalen las montañas y una vegetación reseca, que podría referirse a la doble emoción de las madres, quienes sufren los estragos de su cuerpo cuando dan a luz, al mismo tiempo que sienten alegría de ver nacer una nueva vida, que crecerá y florecerá como los árboles y las plantas.

⁷ Miguel León-Portilla y Librado Silva Galeana, *Huehuetlahtolli testimonio de la antigua palabra*, México, SEP-FCE, 1991.

También por encargo de Coquet realizó la versión escultórica del emblema del IMSS en 1960, en la que Cantú representó a la madre con el niño protegidos por las alas de una imponente águila, símbolo patrio de los mexicanos. Dada la recurrencia del pintor a tratar temas sacros, resulta clara su intención de personificar también en esta obra a la Virgen con el niño. Cantú realizó incontables versiones en bronce, piedra y mármol de Nuestra Señora del Seguro Social para las clínicas y hospitales del IMSS en el Distrito Federal y en los estados de nuestro país. Cabe añadir que, en una entrevista Cantú aclaró que pintaba estos temas por su riqueza simbólica. Igualmente, en su obra vemos encarnaciones de las antiguas religiones politeístas del mundo indígena prehispánico y de la antigüedad griega.

E. R. Blackaller señala que Cantú produjo: "Un arte fiel a su imagen, renovada y confirmada a lo largo de días, años, décadas; moderno, pero no modernista; nacional, pero no nacionalista; clásico, pero no clasicista; abierto a las transformaciones, pero cerrado ante el éxito y la moda, y desde luego, enemigo siempre del cómodo recurso de crear un logotipo plástico como señal (o como reflejo condicionado) del estilo".⁸

Es importante destacar que, desde su fundación, la labor del IMSS ha sido fundamental en la promoción de las distintas manifestaciones artísticas, como la plástica, la arquitectura, el teatro, la música y la danza; así como el ambicioso programa de publicaciones (libros y revistas), exposiciones y actividades encaminadas a la difusión de la ciencia y la cultura de México; adquiriendo con ello la gran responsabilidad de conservar y difundir el valioso patrimonio artístico y cultural que resguarda; como el que en esta ocasión presenta de Federico Cantú.

BOCETO PARA EL RELIEVE DEL TEATRO INDEPENDENCIA DEL IMSS

Mixta sobre papel, hacia 1960. Foto archivo de la Coordinación de Bienestar Social.



⁸ *Ibidem.*, p. XXXIII-XXXIV.